

PRESENTACIÓN

Indudablemente la investigación constituye el corazón de toda disciplina científica, así como el nódulo de cualquier universidad. Cuando hacemos investigación científica develamos los elementos, los mecanismos y las estructuras que determinan los fenómenos estudiados, así como el concreto aparente que, en sí mismo y por sí mismo, constituye un problema dentro de la conceptualización de la realidad. Los investigadores buscamos y pretendemos describir, explicar y comprender dicha realidad para transformarla, y es a partir de esta transformación que los seres humanos pueden beneficiarse en su más singular cotidianidad.

Me es grato escribir algunas líneas a manera de presentación del más reciente número de *la Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, constatando, una vez más, que lo producido por todos y cada uno de los autores participantes mantiene un rigor metodológico que garantiza que los objetivos de toda investigación se cumplan. Al leer dichos textos, compruebo que la diversidad de abordajes metodológicos es amplia, consistente y creativa. Ante tal redescubrimiento, miro claramente que nuestra revista se encuentra posicionada a una altura, incluso a la vanguardia, internacional. Insisto en esta variedad de metodologías utilizadas, pues hoy en día no es posible que los abordajes dentro de las disciplinas de la salud, de la educación y sociales sean lineales y cerrados al campo del paradigma cuantitativo.

Las líneas de trabajo que orientan la investigación en las áreas de la salud, la educación y lo social conservan las especificidades de cada disciplina que las conforman. Los problemas que integran la actividad de investigación en estas áreas pueden ubicarse en cualquiera de los dos paradigmas científicos prevalecientes en la actualidad: el *cuantitativo* y el

GEORGE MOCTEZUMA ARAOZ, Cordinador clínico de las Clínicas Comunitarias ASI; docente e investigador de la Dirección Divisional de la Salud, Universidad Intercontinental.

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 16 núm. 1, enero-junio 2014, pp. 5-6.

cualitativo. Nuestros objetos de estudio y sus respectivas problematizaciones se sitúan desde dos posibilidades; los fenómenos y procesos asociados, derivados y producidos por y desde las nociones referentes a la salud, la educación y lo social son *medibles* o bien *interpretables*. El aspecto epistemológico vinculado con los trabajos de investigación puede dividirse en la utilización del *positivismo* o el *construccionismo social* (predominantemente, aunque también hay estudios cuyo sustento epistemológico apunta a la perspectiva de género, al psicoanálisis y a la hermenéutica, por ejemplo); cada estudio es sostenido por una perspectiva teórica particular; sin embargo, habría que insistir en que la dimensión epistemológica puede ser concebida desde una de estas dos coordenadas.

La psicología, la educación y las ciencias de la salud recurren a diversos modelos epistemológicos, métodos y técnicas de investigación propios de cada disciplina. No obstante, al ser parte de las ciencias en general, toda construcción de cualquier objeto de estudio dentro de ellas debe situarse desde el rigor ontológico, epistemológico y metodológico que cada paradigma de investigación científica nos proporciona. De nueva cuenta, aparece el problema de la salud, la educación y lo social como objeto que se mide o interpreta desde la construcción de significados.

Creemos necesario partir de algunos supuestos teóricos y de trabajo correspondientes al construccionismo social (en particular hay que considerar que lo descrito a continuación mantiene una relación congruente con las otras epistemologías de índole cualitativa) que, nos parece, pueden ser útiles al momento de reflexionar acerca de los estudios ubicables en esta perspectiva. Los supuestos son los siguientes:

1. *Los términos mediante los cuales describimos el mundo y a nosotros mismos no están dictados por los objetos hipotéticos de tales descripciones*. Debe quedar claro que no existen restricciones de principio sobre nuestra caracterización de las cosas; debe aceptarse que, dentro del mundo “real”, “todo vale”. Lo verosímil caracteriza cualquier proceso social y, finalmente, el problema de la subjetividad nos confirma que la noción de verdad no puede soltarse del orden cultural.

2. *Los términos y formas mediante los cuales obtenemos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambios histórica y culturalmente situados entre las personas.* Las palabras y las cosas adquieren su significado sólo dentro del diálogo y de la relación; las descripciones, explicaciones y comprensiones del mundo son el resultado de relaciones cooperativas.
3. *La medida en la cual una descripción dada del mundo o de nosotros mismos se mantiene a través del tiempo no depende de la validez empírica de la descripción, sino de las vicisitudes del proceso social.* De ninguna manera el uso de la metodología garantiza que algunas descripciones y explicaciones sean “más verdaderas y objetivas” que otras y, por lo tanto, queda la puerta abierta a las voces alternativas dentro de la cultura para su inserción en la construcción del conocimiento científico.
4. *Como el lenguaje es un subproducto de la interacción, su principal significado se deriva del modo en que está inmerso dentro de patrones de relación.* Nos describimos, explicamos y comprendemos a partir del uso del lenguaje; a través de las palabras construimos el entorno y la noción del *otro*, además de que el conocimiento de la experiencia humana se resignifica en el lenguaje.
5. *Apreciar las formas existentes de discurso es evaluar patrones de vida cultural; cada evaluación da voz a un enclave cultural dado, y compartir apreciaciones facilita la integración del todo.* Parecería que la dimensión subjetiva y la cultural se encuentran divididas y, por lo tanto, el conocimiento de cada una de ellas dependería del uso de coordenadas teóricas diferentes. Lo anterior no es realmente así; la enunciación de un discurso por parte de un sujeto de manera inevitable refiere contenidos de orden cultural.

Por otra parte, y siguiendo con el paradigma tradicional en investigación, vinculado con la construcción del conocimiento científico (paradigma cuantitativo), creemos conveniente puntualizar algunos aspectos relacionados con la postura *positivista* de la ciencia.

Cuando en el escenario ontológico consideremos que los fenómenos sociales (o los que abordan las ciencias sociales) *deben forzosamente ser medibles*, el fundamento teórico, epistemológico y metodológico de las investigaciones que realicemos se asociará de alguna u otra forma con el positivismo (neopositivismo, postpositivismo). En el paradigma cuantitativo de investigación, es de vital importancia la medición y relación de las variables causales de cualquier fenómeno social. Debe quedar claro que la realidad social *nunca depende de los individuos*, su estructura debe estudiarse mediante procesos objetivos y técnicas cuantificables; se estudia el grado de explicación, causa-efecto de cualquier hecho.

Al ser representados por factores recurrentes y generales, los fenómenos sociales vinculados con la noción de salud, educación o lo social tienen cabida conceptual desde la lógica deductiva, la cual permitiría establecer generalizaciones a partir de los hallazgos empíricos, lo que representa un aspecto prioritario dentro de la investigación positivista.

Por todo lo anterior, creemos aportar líneas conceptuales que pueden funcionar como “ordenadores” al momento de definir el tipo de acercamiento a la investigación desde el área de la salud, la educación o lo social sin que esto implique que las interpretaciones que puedan enlazarse a nuestros objetos de estudio (problemáticas específicas) sean limitadas. Quizá haya que elegir entre la búsqueda de la objetividad o la comprensión de la subjetividad al momento de acercarse a las problemáticas estudiadas desde la diversidad de trabajos de investigación desarrollados dentro de la revista. Para tener mayor claridad en cuanto a la posible ubicación de estos estudios, se presenta un cuadro que establece los lineamientos de diferenciación respecto de los paradigmas de investigación antes mencionados:

Estatuto de la realidad	Ontológico	Epistemológico	Metodológico	
	¿Qué es la realidad? ¿Cómo se concibe la realidad?	¿De qué manera accedo al objeto de estudio? (desprendido y construido a partir de la realidad).	¿Qué procedimientos, métodos, técnicas y estrategias utilizo para describir, explicar y comprender el objeto de estudio?	Paradigmas de investigación
Objetiva	Es medible	Positivismo, postpositivismo, neopositivismo	Método científico tradicional	<i>Cualitativo</i>
Natural	Es interpretable, se relaciona con significados; es una construcción que depende de un proceso de historización y subjetivación	Fenomenología, construccionismo social, psicoanálisis, teoría crítica, interaccionismo simbólico, etcétera	Métodos y técnicas cualitativas	<i>Cualitativo</i>

Por último, invito al lector a que sea despiadadamente crítico al estudiar los reportes que se muestran en nuestra revista. Estoy seguro que encontrará el reflejo que emana de los mismos y que ciertamente dan cuenta de una producción rigurosa y útil al momento de describir, explicar y comprender los fenómenos constitutivos de una realidad, donde cada vez es más urgente la implicación de investigadores valientes y decididos, orientados a transformar una realidad siempre más compleja y a veces confusa.

Georgel Moctezuma Araoz